

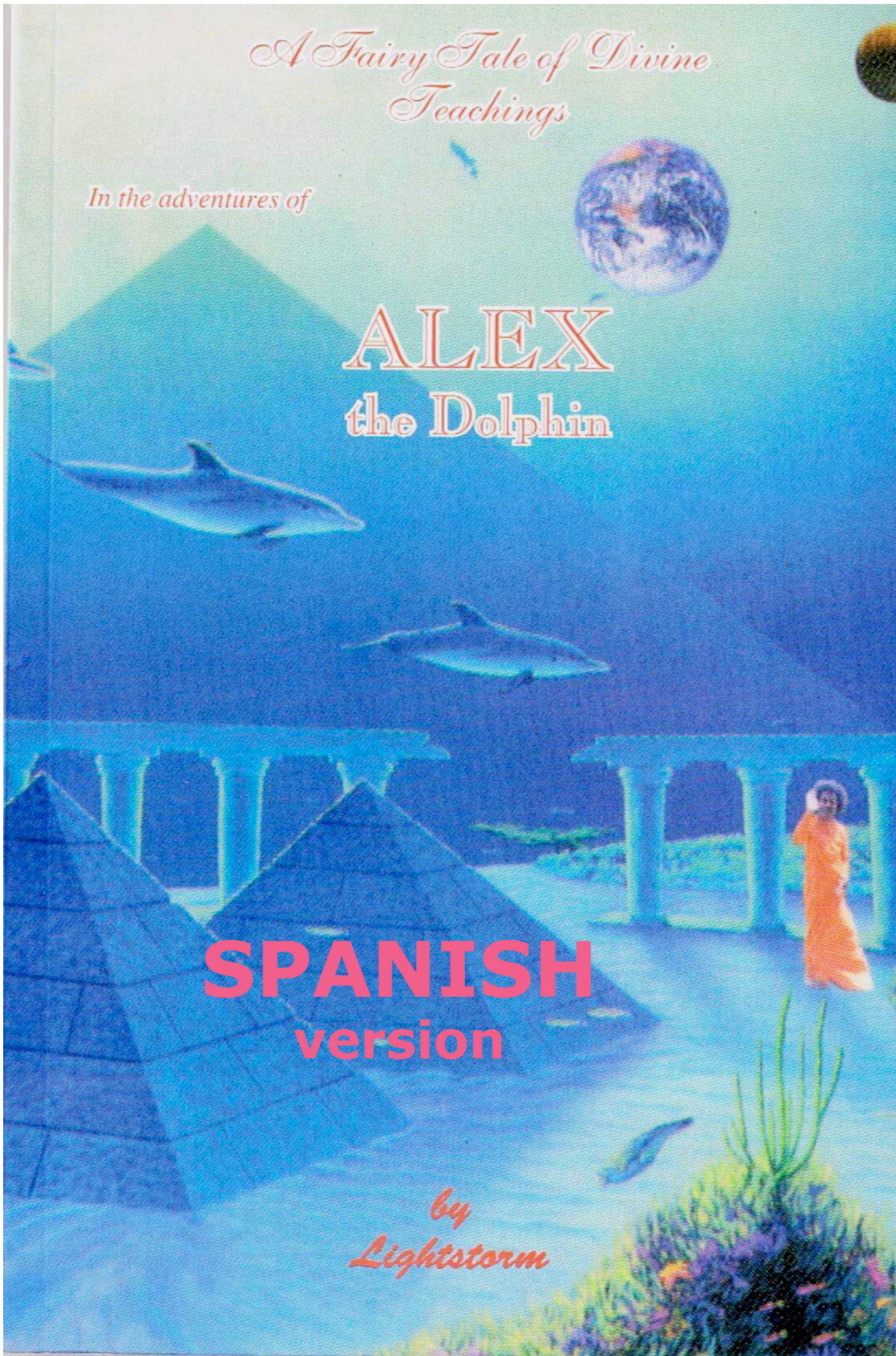
*A Fairy Tale of Divine
Teachings*

In the adventures of

ALEX
the Dolphin

SPANISH
version

by
Lightstorm



ALEX
El Delfín
que quería Volar

Un Cuento con enseñanzas divinas para toda la familia

By

Lightstorm

SHANTI Publishing Co. & CHILD'S SUNVILLAGE Inc.

A special 'Thank You' to the PRIMAL SOURCE who flows through us all, and is ALL that there is, was, or ever will be!

The Primal, Changeless, Eternal, Transcendental, Self-Aware,
Self-Luminous, Intelligence.
Who's nature is Love, and who simply IS!



Library of Congress Copyright 1986 /Pau 886 843 by John
& Kalassu Baahlu Wintergate. All rights reserved.
Published 1986 Lightstorm, Shanti Publishing,
164 Silver Fox Trail, McCall, Idaho 83638 U.S.A.
This book is for all of humanity. Therefore this book may
be reviewed, translated and/or reproduced completely or in
part with written permission from the author.

First Edition - November 1986
Second Edition – April 1996
Third Edition– November 2000

SHANTI Publishing Co. and CHILD'S SUNVILLAGE
Inc.164 Silver Fox Trail * McCall * Idaho 83638 * U.S.A.
Phone # (208) 634-8335

<http://home.ctcweb.net/~lightstorm>
<lightstorm@ctcweb.net> *and* <lightstorm9@yahoo.com>

Mediante la Gracia y el Amor del
Señor de la Creación
esta historia de Coraje y de Valores Eternos
está dedicada a todos nuestros amados niños de Amor.
Recuerden su ‘Yo Verdadero’, nuestra herencia Divina que
es
¡COMPRENSIÓN! ¡BIENAVENTURANZA! ¡AMOR!

Sai Sangeet
Sai Kodey
Sai Shanti

CAPITULO 1

Mientras los últimos rayos de sol tornan las nubes plateadas en esplendorosos manojos de color rojo anaranjado, Alex recuerda la tragedia ocurrida ayer. Su suave y brillante cuerpo va cortando el agua como si fuese un torpedo viviente, impulsado por la fuerza de su tormento. Por instinto, Alex salta sobre la ola y le da un vistazo fugaz al atardecer californiano. Su mente llena de angustia, incapaz de contemplar los maravillosos adornos que decoran la tranquila y armoniosa atmósfera, está alborotada e inmersa en pensamientos oscuros.

“Dios mío, sólo dieciocho horas ... parece haber transcurrido toda una vida. No, ... momentos ... Oh Dios querido, ¿por qué? Ella era tan hermosa ... un espíritu tan amoroso y gentil ... qué dolor ... y sus gritos ... ¡esos gritos terribles! ... ¿Por qué? ... Te extraño mucho ... ¿Quién jugará conmigo? ... ¡Oh Dios, desearía que todo desapareciese! Aún puedo sentir su dolor, registrado tan vívidamente en su bello rostro. Mama, ... ¿por qué? ¿Por qué, Dios querido, por qué?”.

Mientras estos pensamientos hacen eco como un interminable y doloroso estribillo, Alex sale a la superficie dando saltos y golpeando su cuerpo sobre el agua, en la grandeza del ocaso que poco a poco va desapareciendo.

Sólo dieciocho horas antes, el tierno mundo de Alex, sus juegos de aprendizaje y de diversión, al igual que su alegría y exhuberancia juvenil, explotaron con una muerte violenta. Su amada madre, Helena, fue asesinada innecesariamente y posteriormente cortada en pedazos para ser utilizada como carnada por un grupo de pesqueros ilegales. Alex estuvo a punto de caer en este mismo destino, pero no fue así gracias a que nadó rápidamente eludiendo a los asesinos. Desde allí observó el cruel crimen con una impotente agonía.

Muy pronto, otros delfines de su clan vinieron a consolarlo, pero no podía sobreponerse a su sufrimiento. Finalmente, con desesperación, se dirigió al mar abierto. Durante dieciocho tormentosas horas, Alex cruzó las corrientes de Alaska.

Brevemente y casi al mismo tiempo en que se borraban los últimos rayos de sol, Alex comienza a sujetar y controlar sus emociones al recordar sus enseñanzas Divinas. ...

“Estos cuerpos no son reales, son un sueño, una ilusión ... lo eterno es el espíritu”.

Las frías corrientes de Alaska acarician su cuerpo sobrecalentado, y pasando inadvertidas ayudan a Alex a recobrar una semblanza de equilibrio mental. Seguidamente, sus temores y pensamientos oscuros son reemplazados por hermosos recuerdos de su vida. A medida que chapotea juguetonamente en las olas con su aleta dorsal, recuerda a su madre, su maestra, compañera y amiga.

Algunos de sus primeros recuerdos lo llevan a cuando él sólo tenía dos meses de edad y aún era considerado un cachorro molesto por todos los otros delfines de su clan.

Oh, cómo se divertían con él cuando éste se la pasaba haciendo extrañas “acrobacias acuáticas”, que más que acrobacias parecían payasadas. Alex no paraba de llorar, hasta que Mamá venía a rescatarlo, acariciándolo con sus dos aletas y su tierna nariz.

Sí, él recuerda cómo le encantaba sentir la piel sedosa de su madre por todo su resbaloso cuerpo. Ahhh sí, Mama siempre solucionaba todo, hasta los pequeños traumas que surgían.

De repente, la imagen de Papá da un salto en su mente, y con un suspiro de satisfacción Alex da un giro, cambia de dirección y pasa por una barrera de arrecifes de coral, el hogar de Thor, la vieja y gruñona manta raya.

“Papá”, recuerda su mente, “Ahh, sí, eras tan grande y fuerte. Fuiste el más valiente entre todos los delfines. Siempre salías a ayudar a alguien que estaba en problemas. Incluso ayudabas a nuestro primo, el Hombre, siempre que alguno de su especie se estaba ahogando o se encontraba perdido en una tormenta. Las historias cuentan que tú salvaste cientos de vidas. ¿Es verdad eso, Papá?...”.

“Yo creo que es así, porque aún recuerdo todos esos amigos humanos que cada verano venían a visitarnos. Al menos hasta esa noche espantosa... Sí, todavía tengo el recuerdo en mi mente, como si hubiese ocurrido ayer. Lo recuerdo muy vívidamente ... Estábamos cerca del territorio de ese Hombre grande, en el grupo de las cinco islas ... Sí, ese fue el peor huracán ... recuerdo que tú y otros dos valientes fueron a rescatar a la gente que estaba en los barcos pesqueros zozobrados y casi destruidos. Oh Papá, ¿qué ocurrió? Nunca regresaste ... Nunca más oímos nada acerca de ustedes. Pero dicen que tú esa noche salvaste al menos una docena de primos Humanos ... Yo sé que es verdad, Papá ... y te amo y estoy orgulloso por ello. ¿Sabías que Mamá y yo lloramos durante toda la noche, y que quedé muy triste durante un largo tiempo? Me sentí mejor sólo cuando Mamá me acarició y me hizo recordar nuevamente las enseñanzas de El Maestro, donde nos dice que en realidad todos somos conciencias eternas, y que son nuestros tontos y pequeños cuerpos los que mueren. Te amo, Papá, y siempre que pienso en ti, lo hago con gran respeto y orgullo.

¿Está Mamá contigo ahora? ... Espero que sí, porque ella jamás quiso estar con otro delfín que no fueses tú. Es verdad, esa es nuestra costumbre, pero siempre se la veía tan solitaria. Muchas veces yo quería que ella se enamorara nuevamente. Aunque ella me sonreía diciéndome, ‘Estoy bien, cariño, no te hagas problema’ ... y Mamá, si de causalidad llegas a estar escuchándome, quiero decirte lo

mucho que te amo ... y quiero agradecerles a ambos por sus enseñanzas. Los dos llenaron mi juventud con amor y alegría. Las artes de nadar, saltar, bucear, pescar, la telepatía, y por sobre todo, el arte del Amor, Verdad, Acción Correcta, No-violencia, y Paz hubiesen sido difíciles de aprender sin las enseñanzas de El Maestro y los ejemplos brillantes que ustedes me daban ... ¡Gracias a ambos otra vez!”.

Alex está tan absorto en su proceso de pensamiento que involuntariamente deja salir un chillido de alegría a medida que salta varias olas bañadas por la luz de la luna. La lluvia de gotas plateadas que deja atrás parecen estar mágicamente suspendidas como perlas de luz tornasoladas. Alex está atrapado en la magia del momento.

Recuerda su primer encuentro con una escuela de peces voladores, y por primera vez desde la tragedia de su madre, libera una risa relajada.

“Qué asombro ... qué fascinación que sentí ... Peces que vuelan ... ¿Te acuerdas, Mamá? ... ¿Recuerdas cómo te reíste de mí cuando te dije que algún día yo también aprendería a volar y a saltar en la espuma de olas como ellos? ... Me dijiste, ‘Eres un delfín, hijo. Los delfines nadan y saltan, pero nunca vuelan ... al menos ninguno lo ha hecho hasta ahora’. Pero yo respondí con gran convicción, ‘¡Entonces yo seré el primero!’ ... Oh, Mamá, qué divertida que eras. Con un tono pícaro me dijiste, ‘Bueno, con esa convicción, querido, podrías llegar a lograrlo. ¡Además, todo es posible!’ ... Sí Mamá, todo es posible, ¿verdad? Porque hace poco tiempo pensé que me iba a ser imposible volver a reír ... pero aquí estoy, sonriendo..... Sí, todo es posible ...”.

Con este último pensamiento haciendo eco en su conciencia, Alex se desliza por las aguas y cae dormido.

CAPITULO 2

Amaneció un nuevo día. Está oscuro, debido a que el Hermano Viento trae un frente frío desde el Norte. La marea está alta y las olas bastante agitadas. Alex nada sin un rumbo en particular por su señorío verde grisáceo. Ha recobrado un cierto equilibrio mental, pero su corazón aún está entumecido por el golpe de dolor y separación.

Los elementos acentúan su estado de ánimo en un recuerdo perfecto. Pensamientos de ira y de una impotente frustración atraviesan su conciencia. Sin embargo cada vez que su mente quiere rebelarse y volverse amarga y odiosa, recuerda las enseñanzas de sus padres. Con gran esfuerzo, lleva sus pensamientos hacia el Amor. Sí, Amor es lo que le enseñaron. Compartir, ser honesto y perdonar ... eso es lo que le enseñaron sus padres. Una mejor manera de explicar el perdón sería utilizando las palabras de su padre:

“Hijo, recibe todo lo que la vida te traiga con una calma ecuánime. Sin importar que para tu forma de ver sea bueno o malo, placentero o desagradable, correcto o incorrecto. Sólo relájate y se pacífico. Trata a todo lo que venga como otra experiencia de aprendizaje que no durará mucho. Todo lo que existe en este mundo está destinado a cambiar. Nuestros cuerpos son temporarios, o prestados por así decirlo, y así es todo lo que está relacionado con ellos. Por sobre todas las cosas, hijo, como lo diría el Señor de la Creación, ¡SE FELIZ! Es la mejor elección. Se feliz, simplemente por amor a la felicidad; no se requiere de otra razón”.

Bueno, por más certeras que puedan ser esas palabras, Alex aún no ha captado su significado. Definitivamente él no es feliz. De hecho, está tan absorto con su guerra interna entre sentimientos de amor y de odio, que casi choca frontalmente con Emo, el Sabio. Emo es un viejo amigo de la familia que lo ha estado buscando.

“¡Hey! ¡Hacia donde vas Pequeño!”, resopla Emo mientras larga agua por su espiráculo.

“¡Uy! ... Hola, Tío Emo ... ehh, ¡no te vi, perdóname!”.

“Está bien, hijo. Dime, ¿cómo has estado? Te he estado buscando desde que me enteré lo de Helena”.

Alex nada alrededor de la enorme ballena azul, acariciándola de la manera habitual en que se demuestran cariño. Deja pasar un momento y responde,

“... No se. Bien, creo ... Oh, Emo, me siento tan indefenso ... tan perdido ... tan solo y herido. Quiero descargar mi ira contra algo o contra alguien ... tengo los sentimientos mezclados ... ¿Me estoy volviendo loco?”.

“Hummm...,” Emo se queda pensativo.

“No, no, pequeño Alex. Esos sentimientos son naturales; se llaman desolación. Está bien que los tengas, pero déjalos de lado tan pronto como puedas”.

“¿Por qué la muerte es tan terrible? ... ¿Por qué Mamá murió de una manera tan cruel? Dímelo, ¿por qué?”, y en ese instante Alex cambia automáticamente a su normal comunicación telepática.

Los grandes e inteligentes ojos de Emo giran pensativamente al tiempo que mira al jovencito. El también responde telepáticamente,

“¿Alguna vez se cruzó por tu mente el pensamiento de que tu Mamá al morir tal vez se haya liberado de mucho más dolor, y de meses de sufrimiento que estaban por venir?”.

Alex sale a la superficie para dar un rápido respiro y regresa con una mirada perpleja en su rostro. El responde,

“... ¿Una liberación? ... Dios querido ... si hubieses visto el dolor por el cual ella pasó ... y sus gritos ... ¡¡¡Oh Dios, no!!!”.

“Tranquilo, tranquilo, pequeñín. No estoy diciendo que fue sin dolor, o que no hubo sufrimiento antes de la muerte. No, todo lo que quiero decir es que recibir un disparo de un

arpón explosivo es una muerte relativamente rápida. Es más duro morir de a poco a lo largo de semanas y meses por causa de la radiación y el envenenamiento de las aguas, ¿no lo crees así?”.

Alex no lo logra comprender e inquiera titubeantemente,

“¿De qué estás hablando?”.

Con un gran suspiro, Emo continúa su diálogo mental.

“¿Recuerdas cuando varios de mis hermanos fueron a morir a la costa ... en diversas playas alrededor del mundo?”.

“Sí, fue su último intento de protesta ante los Primos Humanos en repudio a sus mortales hábitos de polución. Suena gracioso que el Hombre no haya reunido la inteligencia suficiente como para poder al menos comunicarse mentalmente con todos sus primos del mundo, ¿no?”.

“Correcto. Fue algo así como nuestra forma de decir, ‘Ya es suficiente, ESTUPIDOS! Si a ustedes no les importa el aire que respiran, el agua que beben, la tierra donde viven y los dominios acuáticos donde juegan y pescan, ¡A NOSOTROS SI! ... ¡BASTA! ¡DETÉNGANSE! ¡Nos están matando a todos con sus experimentos!’. Pero, como es habitual, el Primo Humano parece que no escucha”.

“Desesperados, el mes pasado llamamos a todo el clan a una reunión de emergencia, ¿lo recuerdas? Nathan, el Tiburón Tigre, ha localizado el nuevo sitio donde el Hombre deposita sus desechos tóxicos. Seguramente recuerdas esos barriles que tienen pintados una calavera humana y dos huesos cruzados, junto con las palabras ‘¡PELIGRO! Materiales Tóxicos’, ¿verdad?”.

“Oh ...,” recuerda Alex, “¿Esos que estaban agujereados al lado del cementerio? La semana pasada Mamá y yo intentamos taponarlos con algas, rocas y arena”.

“Sí, esos mismos. Dime, ¿no te enteraste lo que tu valiente madre dijo en esa reunión?”.

“No, ella me envió a pescar con otro delfín de mi edad. ¿Por qué? ¿Fue muy importante?”.

“Hmmm,” Emo se queda pensativo mientras que una vez más despidе agua por su espiráculo. “...Déjame que te cuente, hijo. Es hora de que sepas la verdad”.

“¿Cuál verdad?” pregunta ansiosamente Alex.

“Se paciente y deja que te explique. ¿Recuerdas cuánto amaba tu madre la Vida, y que siempre veía y pensaba lo mejor de todos? ... ¿Recuerdas cómo ella siempre comprendió las negligencias del Primo Humano en el departamento de inteligencia, y que junto a tu padre pensaban en las cosas que podían hacer para ayudarlo, tal cual El Maestro nos aconseja? ... Helena siempre decía que, a pesar de que el Primo Humano sólo utiliza el 10 % de su capacidad cerebral hacía las cosas bastante bien, ... y por supuesto, ella creía en sus convicciones. Aunque el humano mate por codicia, le preocupe sólo su propio ego, pelee siempre que tenga ocasión y contamine la atmósfera y el planeta entero, ella creía que cuando tocaba fondo en el corazón de la materia, el Hombre mostraba que realmente es un ser consciente, comprensivo, capaz de compartir esta creación. Ella destacaba que el Hombre siempre hacía su mejor papel cuando se encontraba en una crisis; generalmente este es también el momento en que su Espíritu emerge en un glorioso triunfo. También decía, “Si el hombre adquiriera el control consciente del otro 90 % de su capacidad cerebral, realmente se convertiría en el guardián del reino”.

“En nuestra última reunión de emergencia, tu madre dijo un montón de cosas como estas. Ella dio su vida por sus convicciones. Cuando llegó la hora de ver quienes serían los dos que darían su vida por la seguridad de todos los seres vivientes, fueron tú y tu valiente madre quienes se ofrecieron

como voluntarios para realizar la riesgosa tarea de liberar esas latas tóxicas. Verás, Alex, tu madre sabía que, una vez que ustedes dos estuviesen expuestos directamente a esos químicos tóxicos, estarían condenados a morir lenta y agonizantemente. Es por eso que ella se aventuró tan cerca del barco pesquero. Tal vez estaba esperanzada de que al menos uno de los Primos Humanos sintonizase sus poderosos mensajes telepáticos y los comprendiera. O si todo eso fallaba, que ellos terminasen con su vida y la tuya de una manera rápida; y tal vez más tarde, luego de estudiar los cadáveres, descubrirían la horrenda y mortal situación que se vive a causa de la contaminación. Pero lamentablemente no funcionó de esa forma, ¿verdad Pequeño?”.

Alex había estado recibiendo los pensamientos de Emo con una claridad devastadora, lo cual lo llevó a un estado de shock. Siente muchas náuseas y mareos. Luego comienza a jadear y, al tiempo que los restos de su almuerzo comienzan a brotar de su boca, se desliza hacia un oscuro silencio. Automáticamente da un giro, y quedando de espaldas comienza a hundirse al fondo del océano.

Emo desesperadamente intenta mantenerlo en movimiento, pero sus tentativas son en vano. Finalmente, Emo abre sus enormes mandíbulas, cuidadosamente toma a Alex (quien está totalmente inconsciente), y comienza a sacudirlo por el agua hasta que éste una vez más recobra la conciencia.

CAPITULO 3

Los mensajes telepáticos que Emo envió mientras que revivía a Alex, fueron recibidos y aceptados por todos los habitantes del lugar. Ahora todo el territorio es consciente de la situación de Alex, y todos y cada uno están ansiosos por brindar su ayuda de cualquier manera posible. Se llamó a una reunión para la mañana siguiente.

Finalmente la mañana aflora, y trae consigo un viento noroeste poderoso y azotador que bate el siniestro mar de color verde oscuro. La naturaleza reconoce la solemne ocasión con gotas de lluvia frías, llevadas de aquí para allá por el viento. La antigua gruta en la base del durmiente volcán submarino es el lugar de encuentro designado.

Cuando llegan Alex y Emo, Kinley, el delfín, ya está presente, al igual que Orac, la Ballena Asesina, y Karil, el Gran Tiburón Blanco. Luego del protocolo cordial de saludo, que ya es una costumbre, Emo les informa al resto que Dola, la Anciana, la Gran Dama de las Tortugas Marinas, estará arribando muy pronto. Ella viene desde muy lejos y ha estado viajando durante toda la noche. Mientras tanto, muchos curiosos, en especial los jovencitos de las diferentes ramas de la vida marina, se han reunido, y están causando un embotellamiento submarino.

“Hermanos y hermanas del sagrado dominio”, comenzó diciendo Emo en su discurso telepático. “Gracias por responder tan pronto a mi pedido. Los he llamado a todos aquí porque ustedes son los más sabios entre los sabios.

Puesto que Alex y su amada madre, Helena, han entregado sus vidas para el beneficio de todas las criaturas vivientes, pensé que nos tendríamos que dar una oportunidad de comenzar a pagar esta deuda, que es realmente impagable, compartiendo con Alex el conocimiento que hemos reunido a lo largo de nuestras vidas. De este modo, él aún podría aprender las cosas que ha

venido a experimentar en este plano, en el corto período de vida que le queda”.

“El hermano Emo es tan meditativo como sabio”, responde Kinley, el viejo delfín. “Tal vez la mejor forma de enfocar esto sería viendo si nuestro joven héroe tiene alguna pregunta, ¿no lo creen?”.

Todo el mundo está de acuerdo excepto Alex, quien parece estar algo incómodo al tiempo que todas las miradas de los allí presentes se dirigen hacia él. Hay un silencio incontenible. De repente, se genera una conmoción en el fondo, donde están reunidos todos los espectadores. Ellos reverentemente le hacen lugar a la anciana Lady Dola, quien recién acaba de arribar junto con otras dos damas que la acompañan en fila.

“Bueno, no te quedes ahí parado, jovencito. Respóndele a este viejo chiflado, ¿qué opinas de toda esta paranoia?”

Sus pensamientos, claros y fuertes, iluminan como un rayo la mente entumecida de Alex. Todos los otros se largan a reír, bien intencionados, mientras que Dola estaciona su gran corpulencia en una loma arenosa justo al lado de Alex, y le sonrío cariñosamente.

“Bien, bien ... Adelante, a los viejos no nos hagas esperar. Si esperas mucho más, podríamos morirnos antes de que nos hagas alguna pregunta”.

La tensión de Alex se relaja gradualmente a medida que ve el buen clima reinante. Lady Dola le cayó muy bien; su humor comienza a mejorar. Sintiendo más a gusto, se da vuelta para mirarla y le responde:

“Sí, tengo una pregunta ... ¿Por qué tengo que morir?”.

“Esa es una pregunta tonta, hijito. En algún momento todos los cuerpos tienen que morir. Algunos antes ... otros después, eso es todo”.

Dio vuelta su voluptuoso cuerpo para sentirse más cómoda, y luego continúa,

“Si quieres mi opinión, creo que tú eres uno de los afortunados. A la muerte la tienes que mirar a la cara. No tienes que pretender que es un largo camino hasta llegar a ella, o que no existe en absoluto, como la mayoría de nosotros tiende a hacer. Además, tú hiciste para todos un valeroso y noble servicio. Eso, amigo mío, es algo más valioso que vivir una larga vida sólo dando vueltas de un lado a otro comiendo, durmiendo, y gratificando tu cuerpo, tu mente, y tus sentidos ... No, hijito, deberías hacernos otro tipo de preguntas ... Como por ejemplo ‘¿Qué voy a hacer con el resto de mi vida?’ ... o ‘¿Qué hace que ustedes, que son reliquias antiguas, piensen que saben mucho más que el resto de nosotros?’ ... Estos son cuestionamientos verdaderos, ¿lo ves?”.

Emo se larga a reír, y rápidamente se va hacia la superficie para soltar la carcajada. Todos los demás se unen a la fiesta. Involuntariamente, Alex encuentra una tenue sonrisa en su rostro. Sí, la vieja dama le cae muy bien. El hace una cortés reverencia y va detrás de Emo y de los otros hacia la superficie para tomar una bocanada de aire. Luego, al regresar, responde.

“Está bien. Estoy totalmente confundido y no se que hacer ni que rumbo tomar”.

“¿Qué te gustaría hacer?”, interpone Orac. “¿Te has preguntado eso alguna vez? ¿Alguna vez has estudiado cuales son tus gustos y disgustos? Tal vez haya algo especial que quieras cumplir”.

“No, nada que se me ocurra en este momento ... Esperen ... sí, hay algo que quisiera hacer. Me gustaría aprender a volar como un pez volador. Por favor, ¿alguno de ustedes me podría enseñar?”, pregunta Alex animadamente.

Todos se miran perplejos. Finalmente Emo, quien acaba de llegar de la superficie, se tienta y comienza a reír otra vez. Todo el mundo, incluso los espectadores, se unen a él.

Karil, el Gran Tiburón Blanco, buscando tomar un respiro, expande sus agallas diciendo,

“Eso es demasiado ... ja ja ja ... un delfín volador ... ja ja ja. Escucha, amigo mío, tú eres un pez, no un pájaro (ni un humano que vuela en sus aviones y cohetes)”.

“Pero eso es lo que quiero hacer ... quiero aprender a volar. ¡Mamá siempre me dijo que todo es posible, y yo siempre le creí!”, responde Alex obstinadamente.

“Sí, es verdad. Todo es posible desde el punto de vista del Espíritu”, dice el divertido Kinley. “Pero debemos ser razonables, Alex. Se supone que los delfines no vuelan; porque de ser así tendrían alas, ¿concuerdas conmigo?”.

“...¿Y qué está mal con volar? El hecho de que no se haya llevado a cabo anteriormente no significa que no lo pueda intentar”, interrumpió la anciana Dola. “Además, recuerdo que cuando era joven, hace alrededor de quinientos años, los Ancianos Sabios nos contaron una historia de un delfín volador. Veamos si la recuerdo ... mmmh ... Ah, sí. Ellos decían que en el último gran ciclo, un delfín volador vivió en la Edad Dorada de la Paz, No-violencia, Verdad, Amor y Armonía. Entonces dejemos que el muchacho intente lo que siente ... ¿Quién sabe? Seguramente podríamos emplear un poco más de Paz y Amor a lo largo de este mundo”.

Sus bellos y sonrientes ojos se posaron firmemente sobre Alex, mientras que continuaba.

“¿Cuánto tiempo más de vida tienes, hijito? ¿Lo sabes?”.

“No,”, responde Alex pausadamente, “Ni siquiera sé exactamente con que he sido contaminado”.

“Bien, lo que aquí tenemos es una buena bocanada de pescado podrido. ¿Alguien de ustedes tiene alguna pista?”, pregunta a los presentes.

“Seguro”, admite Karil, “Es parte de la basura de los nuevos desechos atómicos que están al lado del cementerio”.

“Bien, entonces, ¿cuáles son los síntomas por haber ingerido ese producto? No dejemos a este jovencito a oscuras. Se ha ganado el derecho de saber la verdad, aunque sea desagradable y dolorosa”, expresó Dola.

“Los síntomas son vómitos, dificultades para hablar, decoloración y/o ulceración de la piel. La pérdida del balance y equilibrio, al igual que una pérdida gradual de todas las funciones motoras del cuerpo, es inminente. Es una forma de cáncer; experimentará dolores intensos y fiebres altas. Dependiendo de la cantidad de exposición, el tiempo de vida que le resta a Alex es, con suerte, de tres meses”.

La respuesta de Karil limpia los últimos vestigios de diversión en el clan.

CAPITULO 4

“¿Tienes alguna otra pregunta, Pequeñín?”, le consulta amablemente Emo.

“Sí”, responde Alex, “¿Por qué el Primo Humano nos hace esto a todos nosotros, incluso a él mismo? No lo puedo comprender”.

“Nadie puede, pequeño hermano”, expresa Orac. “... Incluso la mayoría de los niños Humanos no lo entienden. Son sólo un puñado de Primos Humanos los que están haciendo estas cosas extrañas y destructivas. En general, todos sabemos que él todavía está dormido en su comprensión de conciencia (tiene que emplear naves de metal y otros materiales para atravesar los océanos y explorar el espacio exterior). Durante siglos hemos sabido como viajar a cualquier parte de la creación en nuestros cuerpos astrales. En verdad, cualquiera que no puede dominar el simple arte de la telepatía tiene que ser realmente primitivo”.

“Según lo que yo se”, interpone contemplativamente Kinley, “El Hombre utilizó la telepatía antes de la última gran catástrofe. Sin embargo, como los codiciosos se hicieron cargo de las estructuras religiosas, sociales, judiciales, políticas y económicas, comenzaron a usar el lenguaje hablado con el objeto de ocultar sus sentimientos desviados, sus malos pensamientos y los deseos llenos de lujuria. Como nosotros sabemos, en la telepatía tus verdaderas intenciones no se pueden ocultar”.

“¿Qué lo hace al Primo Humano tan avaro? ¿El no cree en la igualdad perfecta de todo ... en compartir?”, preguntó sorprendido Alex.

“En palabras, sí ... pero en su corazón, no”, explica Dola. “Verás, hijito, él ha perdido el contacto con lo que es realmente importante en la vida. Está tan enamorado de los juguetes que él ha creado para sí mismo (que los llama progreso) que se olvida de pensar ‘quién es realmente, de dónde viene y hacia dónde va’. Los niños Humanos no son

educados de la manera adecuada. Se le da mucho énfasis a la conciencia del cuerpo y a la memorización de temas triviales. El Hombre se olvida de mirar a la Madre Naturaleza y aprender sus lecciones de ella”.

“Entonces, ¿qué es lo más importante en la vida?”, pregunta Alex.

“La cosa más importante es hallar quiénes somos realmente, pequeño”, responde Dola.

Los demás concuerdan unánimemente.

“Entonces, ¿quiénes somos?”, inquiera Alex.

“¡Bueno, esa es una buena pregunta, hijito! ¿Por qué no te lo propones y lo hallas por tu cuenta? ¡Te daré una pequeña sugerencia: estate seguro de que no eres esa bolsa de huesos! Y aquí hay algo más para que consideres. Todo este lugar, lo que ves en todos lados, no es real. Es una creación de la mente, del ego, con el propósito de proyectar la idea de la separación. Esta, entonces, es la primera gran mentira, en la cual todo el resto de esta payasada se ha estado basando. Incluso la criatura que tenga la mente más sencilla sabe que en realidad, todo es básicamente UNO. De la misma forma que nosotros sabemos que sólo existe un Dios, una verdadera Religión llamada Amor, y una Verdad”.

La asamblea completa se conmueve hondamente ante la profunda sabiduría de Dola.

“Entonces, ¿por qué el Primo Humano no sabe esto? ¿Acaso el no cree en Dios? Yo pensé que él tenía muchísima fe. Mamá dijo que él siempre clama por la fe y que además tiene muchas religiones para probarlo”, expone Alex.

“Las palabras del Hombre dicen ‘Dios’, ‘Dios’, ‘Dios’ ... pero sus verdaderos pensamientos dicen ‘Yo’, ‘Yo’, ‘Yo’ ... ¿Lo ves, Alex?”, explica profundamente Kinley, “El niño Humano ha olvidado que la verdadera religión reside en cada corazón, no en libros corregidos históricamente (o con una

imaginación exagerada) o en dogmas anticuados o en iglesias de piedra”.

“Intenta pensar en la conciencia del Hombre como si fuese una pequeña semilla, rodeada completamente por la dura cáscara de su ego, la ilusión de su falso ‘Yo’, y date cuenta de que en algún momento del tiempo, él también brotará transformándose en un ser maravilloso y consciente”, replica Orac.

“Entonces ... él no conoce el Principio Primordial de la UNIDAD ... Una conciencia, como una perfección que lo incluye todo. Esa debe ser la razón por la cual sus diferentes religiones claman, individualmente, ser la única y la verdadera. Solamente los individuos que no conocen la verdad saldrían a predicar ideas de temor, infiernos ardientes y condenas. La idea demencial de esclavizar e incluso matar hermanos y hermanas por motivos religiosos ... o sólo con el propósito de alguna ganancia personal o de poder, está directamente en oposición a la idea de Unidad. El Maestro dice, ‘¡Existe sólo una religión, la religión del AMOR! ¡Existe un solo Dios, y es Omnipresente!’ ... parece tan infantil que el Hombre no sepa esto. Los científicos Humanos deben saber que en niveles atómicos y moleculares somos idénticos ... y que a todas las formas de vida de este planeta, si las derivamos a ese nivel, son exactamente 100 % idénticas ... ¿verdad?”, es el cuestionamiento exasperado del joven.

“Sí, es así, Alex. El hombre es bien consciente de toda esa temática ... pero desafortunadamente, no actúa de acuerdo a ello. Dime, ¿conoces alguna otra especie que posea libre pensamiento, que secuestre, moleste y abuse a sus crías sexual, mental y emocionalmente antes de matarlas? Aunque nosotros sepamos que realmente los niños no existen, sino que son sólo Espíritus eternos en pequeños cuerpos, en este juego mental de la vida, el Hombre aún libera, una y otra vez, algunos de estos egos fugitivos, estos

demonios que molestan, violan, son criminales violentos, y asesinos. Esto nos lleva a pensar que la moralidad, el honor y la justicia son conceptos ajenos al ser Humano. Miremos de cerca tantas atrocidades tiránicas y malignas, pasadas y presentes, provenientes de los gobiernos. ¡Es una locura! ¿Y qué hay acerca de los millones de personas que padecen hambre, junto con las crecientes multitudes que no tienen un techo, o las necesidades médicas negadas al pobre? ¡Es una locura abismal! Esto no tendría que existir más. Sucede sólo por la mente acaparadora que el ego del hombre revela como codicia, egoísmo, lujuria y negligencia en el aspecto comercial y político”.

“Por otro lado, encontramos grandes y amados sabios que compartieron todo y ayudaron a los hermanos de Espíritu a elevarse de este materialista clan humano. Algunos de ellos fueron Jesucristo, Rama, Krishna, Babaji, Buda, Mahoma, Bayazid, Kabir, Ramana Maharshi, Sai, Rumi y Shams, Madre María, y muchos otros. Son grandes seres que ayudan a formar al mundo con Verdad, Amor, Servicio Desinteresado, Compasión y Sacrificio. Algunos son conocidos, pero hay muchísimos más que no se conocen. Muchos de ellos me son familiares debido a la habilidad que poseemos, donde a través de la conciencia podemos viajar astralmente a través del tiempo y el espacio. “, responde calmadamente Kinley.

Pero Alex queda sujeto a investigar el tema.

“Tal vez el Primo Humano, siendo un clan, no se da cuenta de que todos somos creados a imagen y semejanza del Creador”.

“¡No! ... el Hombre siempre habla fuerte acerca de la igualdad; pero ni siquiera cree en ella. ¿De qué otra forma él toleraría el racismo, la esclavitud, la persecución, el chauvinismo, la distinción y separación de castas y clases ... todo el tiempo, de cualquier forma y en cualquier grado? ¡El

conoce las palabras ... pero no el significado! Y con respecto a la idea de estar creado a imagen y semejanza del Creador, su ego lo considera como una medalla de honor, viéndonos a todos nosotros como criaturas inferiores y tontas”, explica Kinley ante el gran asombro de todos los presentes.

“De hecho, hijito, ¡él piensa que es el único!”, añade Dola riéndose entre dientes, y contagiando a todo el resto. “¡Hasta hay algunos que piensan que Dios luce como ellos, con piernas, torso, brazos y una cabeza con cabellos blancos y largos y con barba!”, continúa para el gran deleite de la audiencia.

Todos rebalsan de carcajadas ante su ridícula declaración. Bueno ... todos excepto Alex. El sólo dice:

“Pero eso es muy ridículo, hecho a la imagen de Dios significa que todos tenemos la misma Comprensión de nuestra Alma Eterna, al mismo tiempo que un entendimiento consciente de nuestros pensamientos y actos, y por lo tanto podemos elegir. Podemos cambiar de opinión y decidir por nosotros mismos, en vez de tener que seguir ciegamente algún instinto, idea, sentimiento, hecho, regla o persona. Papá me enseñó eso poco tiempo después de mi primer cumpleaños”.

“¡Exactamente! Eso es lo que los Ancestros implicaban”, dice Orac, con tremendas oleadas de pensamientos. “¡No lo ven, cada criatura que puede pensar por sí misma conoce esto, incluso el hombre! ¡Solamente que él no actúa de acuerdo a eso! ... Démosle un vistazo a su última demencia – ¡almacenaje nuclear! ¿Cómo puede un ser sensato comprender la razón por la cual algunas especies que poseen la facultad de pensar crearía tantas armas nucleares que podrían volar el planeta entero más de cien veces? ¿Cómo pueden ponerse a jugar con la guerra bacteriológica? ¡Es totalmente demencial! Pero los superpoderes humanos claman que tienen que proteger sus países de sus propios

Hermanos Humanos que residen en el Este o el Oeste – o en el Norte o el Sur. A ningún país se le debe permitir tener más dispositivos nucleares (misiles o bombas atómicas, de hidrógeno o neutrones) que a otro. Inclusive van demasiado lejos, como al demandar que se planten todos estos aparatos en el espacio exterior, orbitando la tierra. ¡¡¡Y según ellos, todo esto se lleva a cabo por la paz!!! ¡¡¡Para el bienestar de todos!!! Tal cual lo llaman ellos: ‘Un balance de poder’. ¡¡¡Para mantener al mundo libre y a salvo!!! Esto es lo más absurdo que jamás he escuchado en toda la historia de la creación”.

“La audacia ... ¡NO! ... La terrible imprudencia de estos ego maníacos; estas idiotas y corruptas ilusiones. Estos Hombres son unos imbéciles codiciosos, mentirosos, están desbordados de lujuria y tienen la mente torcida. Estos idiotas que sólo piensan en la guerra, en destruir la ecología y en hacer esclavos parecen estar controlando todo. ¿Quién podría pensar que algún ser capaz de pensar lógica y razonablemente puede llegar a creer estas mentiras atroces, estúpidas e imposibles?”.

“Pero por alguna razón insondable, estas grandes mentiras son creídas por Primos Humanos de todas partes del globo, que se confían y no piensan en las consecuencias y que nos han llevado a todos nosotros al borde del desastre. Estamos en un estado terriblemente crítico puesto que todos los seres vivientes de nuestro planeta han sido llevados al borde de la extinción”.

Entonces, ¿por qué todos los seres humanos que aún son sanos, y maltratados al igual que nosotros, se levantan contra esta abominación? ¿Por qué no hacen algo al respecto? ¿Acaso no saben que tienen el poder de elegir, y que si millones de ellos se levantan unidos pueden cambiarlo todo?”, pregunta ingenuamente Alex.

Su simple pregunta trae hondos suspiros en los mayores.

“¿Se dan una idea de lo que llevaría cambiar o reordenar completamente los actuales (pero anticuados) sistemas de gobierno del Hombre, al igual que su religión, justicia, economía, política, medicina y educación? El Señor de la Creación, cuando es necesario, nace en un cuerpo humano para elevar a la humanidad y enseñarle el camino correcto, del cual nosotros, los mal llamados ‘bobos’, conocemos y somos conscientes”, debate Orac.

“Sí, es verdad que ellos tienen elección, hijito, pero ¿Acaso tienen el corazón o el coraje para utilizarla? La mayoría de los hombres se hallan muy cautivados en sus tontos y separados juegos como para darse cuenta de que tienen realmente la facultad de elegir en todo lo que piensan, sienten, y hacen. Y de seguro, pueden desarrollar otros sistemas mucho más efectivos, pero me pregunto, ¿tienen las agallas para intentarlo? Podrían fácilmente comenzar a producir energía de diferentes maneras no contaminantes, como por ejemplo aprovechando la energía del sol, el poder del viento, el magnetismo, e incluso el electromagnetismo – en vez del poder nuclear, el petróleo, los combustibles contaminantes y los agentes químicos. Podrían desarrollar nuevos tipos de sistemas que alimentarían, albergarían y vestirían al mundo entero; y de esa manera eliminar prácticamente las enfermedades, antes de gastar todo su dinero y energía en proyectos egoístas y destructivos. Pero la verdadera pregunta, hijo, es, ¿poseen ellos las agallas para renunciar al apego por el poder y la codicia, para intentar ese cambio?”, piensa Dola.

“¿Cómo podemos ayudarlos para que se den cuenta de esto?”, delibera Alex. “¡Debe existir alguna manera! ¡Siento mucha simpatía hacia la Humanidad, sólo debemos hallar los medios para ayudarla!”.

Alex mira con impaciencia a su alrededor, esperando alguna solución. Pero por lo contrario, Karil protesta vehementemente.

“¿Por qué?... ¿Por qué estás tan fascinado con el estúpido Primo Humano – que está en el proceso de destruirnos a todos? ¡Escúchame, jovencito principiante! ¿Piensas que no lo hemos intentado de mil maneras diferentes? Hemos realizado sacrificios incontables para poder llegar a la conciencia del Hombre. Pero éste sólo nos mata junto a otros animales para suplirse de comida, o nos aprisiona y nos pone en sus pantallas para su diversión. Es inútil intentarlo. ¿Para qué desperdiciar tus últimos momentos de vida, Alex?”.

Alex se siente bastante castigado, pero humildemente defiende su postura.

“No quise ofenderte, Karil, pero mi sentencia de muerte ya ha sido dictaminada. Además, a mi parecer el Primo Humano y su inexplicable comportamiento egoísta son la causa de toda nuestra miseria y temor de la extinción física. Esa es la razón por la cual quiero conocerlo y comprenderlo. Tal vez aún haya alguna vía oculta para ayudarlo, y así de una vez por todas detenga esta catástrofe que ha llevado a todas las formas físicas de vida al umbral del exterminio”.

“Ese es el proyecto más ambicioso que jamás haya escuchado, Alex”, exclamó la anciana dama. “Definitivamente tú eres una chispa de toda la creación, al igual que tu madre y tu padre, ¿no es verdad hijito?”.

“¡Sí, así es!”, comenta orgullosamente Emo. “Escucha, pequeñín. Tengo algunos pensamientos relacionados con el tema que deseo compartir. Pero primero debo ir a soplar una vez más, discúlpeme”.

Rápidamente toma un poco de aire fresco, junto con la mayoría de los otros seres pulmonados que estaban allí congregados.

“Entonces,” continúa Emo, “Primero que nada, no conozco ninguna manera de ayudar al Primo Humano y de ese modo a nosotros mismos. Segundo, creo que nadie aquí te pueda ayudar en ese aspecto. Pero se que en toda esta locura existe un plan Divino. ¿Cuál es ese plan? No lo se. Sólo Dios lo sabe. Pero sí se que parece difícil – para cualquier ser que está embebido en su ego – al aprender por el mero hecho de escuchar buenos consejos o bellas ideas. Algunos de los seres que amamos o con quienes sentimos cierta simpatía requieren de la experiencia personal, o de algún ejemplo o hecho extraordinario. Esto es importante porque sólo así nos sentiremos lo suficientemente confiados para emular nosotros mismos esas acciones. Y solamente existe un sitio en donde esta acción puede empezar. Es en el único lugar en donde tenemos el control. El único lugar en donde nosotros, y nadie más que nosotros, tenemos la última opción. Cada uno de nosotros debe comenzar aquí, dentro de nosotros mismos. En nuestra propia conciencia. Y luego, cuando el conocimiento y la comprensión de nuestro “Yo Verdadero” crezca, nuestra vida y nuestras acciones serán los ejemplos y hablarán por sí mismas. Luego otros nos verán y seguirán nuestro camino, porque en su corazón saben que ellos también lo pueden hacer. Todo comienza desde el proceso de pensamiento interior, el cual luego es proyectado externamente en una acción. Esa es la única y verdadera manera en la que puede ocurrir un cambio. El Karma personal, junto con el Karma mundial colectivo también tiene una mano en todo esto, por lo tanto mírate a ti mismo, pequeñín, e indaga quien eres realmente, de dónde vienes ... y hacia dónde vas. Sigue al El Maestro Interior, tu

flujo de conciencia interior, tu Comprensión. Deja que tu conciencia te guíe. Ese es mi consejo para ti”.

“No se si esta vez habrá tiempo suficiente para ti o para cualquiera de nosotros . Lo único que se es que todos tenemos que experimentar cada momento, y enfrentarlo de la mejor manera posible, de lo contrario habremos negado nuestra verdadera responsabilidad en la vida, que es conocernos a nosotros mismos”.

“Hay una ley cósmica, cíclica, que gobierna todas las cosas. Este constante movimiento de expansión y contracción es el causante de la infinita sucesión de cambios. Crea la ilusión del nacimiento y la muerte, de la creación y la destrucción. Se convierte en un proceso persistente de construcción, destrucción y reconstrucción a través del uso de la fricción, la presión, la erupción, la explosión y la implosión. Los átomos de hidrógeno son los bloques que construyen la naturaleza. Se combinan y se separan constantemente creando realidades en permanente cambio. Estas diferentes fusiones de átomos de hidrógeno han contribuido para que la naturaleza construya sus hermosos, diversos y selectivos imperios. Todos nuestros cuerpos, incluso los de los seres que están en otros niveles y dimensiones, son parte del juego constantemente cambiante de la Naturaleza. Pero nuestro Espíritu, nuestra siempre presente Comprensión del Alma, la única y eterna base de todo, no tiene nacimiento, ni tampoco nunca puede morir. Simplemente Es lo que Es, para siempre ... Todos los seres conscientes están creados para experimentar esta maravillosa Unidad con ellos mismos, ¡y cuando lo hagamos, seguramente vamos a saber que hacer!”.

Alex nada afectuosamente alrededor de Emo y lo acaricia con amor mientras que el resto de la congregación se suma con su silencioso consentimiento.

“Ahora una vez más vemos por qué nuestro hermano es llamado ‘Emo el Sabio’”, recuerda Kinley con una tierna sonrisa.

CAPITULO 5

Alex nada hacia el centro de la gruta y se dirige a la asamblea.

“Venerables hermanos. Gracias ... estoy profundamente agradecido por todo el conocimiento que han compartido conmigo. Sólo espero ser merecedor de ello y no fallarles en el final”.

Hace una pausa casi titubeando, pero luego continúa. “Porque con mucha vergüenza debo admitir que tengo miedo. Miedo a la incertidumbre ... a lo desconocido ... y al sufrimiento. Les pido perdón por mi debilidad mental. Desearía ser valiente como mis amados padres. Pero la verdad es que tengo miedo. Por favor, perdonen mi debilidad”.

Alex baja su cabeza con vergüenza, al tiempo que otra violenta arcada sucumbe su cuerpo. Esta imagen compasiva evoca los sentimientos de impotencia e insuficiencia que hay en todos. Todos se muestran muy compasivos y consternados al respecto. Tiernamente, Emo repite su procedimiento de reanimación.

Karil, el Tiburón, es el primero en romper el embarazoso silencio.

“Tal vez deberíamos ayudar a nuestro valiente y joven hermano. Una rápida mordida y se liberaría de su dolorosa prueba. El ni siquiera se daría cuenta. ¿Qué opinan?”, expone Karil cuestionando a todos los presentes.

“Por todos los caparzones de Dios, Karil, realmente eres un tiburón blanco tonto, ¿verdad? ...”.

“... ¿Cómo supones que entonces terminaría el muchacho lo que sea que él esté destinado a hacer? Probablemente tendría que reencarnar de inmediato en otro cuerpo para cumplir con su tiempo asignado”, le largó enfurecida Dola.

“Bueno, no sería exactamente un suicidio, vieja charlatana. Soy bien consciente de que el suicidio es algo muy malo, ya sea que uno lo cometa o lo contemple. Y también se que las víctimas del suicidio retornan inmediatamente a otro cuerpo para cumplir el tiempo que les quedaba pendiente de su período de vida. Todo lo que sugiero es una muerte piadosa”, protesta Karil duramente.

“¡No! Se consideraría como un asesinato, porque él aún está vivo sin la ayuda de medios artificiales. Ahora, si se lo mantendría vivo con una máquina o algún tipo de sistema, entonces estaría de acuerdo contigo. Pero así como están las cosas, ¿estás realmente preparado para asumir la responsabilidad de un asesinato?”, pregunta la gran dama.

“¡Ya es suficiente! El muchacho tiene que decidir que quiere hacer. ¡Es su vida! ¡Su decisión! ‘Porque en el análisis final, es sólo su responsabilidad’”, se interpone Orac.

Mientras tanto, algunos de los espectadores -- precisamente tres jóvenes delfines -- están ayudando a revivir a Alex. Ellos baten sus aletas con gran rapidez, para sí crear un poco de agua revitalizadora que fluye a través de su cuerpo. Una hembra joven, llamada Ari, es particularmente diligente. Sus hermanos, Solo y Jo, son más curiosos. Ellos se detienen intermitentemente para nadar alrededor del cuerpo que yace dormido.

Alex lentamente recobra conciencia y comienza a moverse por sus propios medios. De repente, los pensamientos de Kinley suenan fuertes y claros.

“¡Alex! El hermano Karil ofreció una solución para tu problema personal. Entrega el servicio de sus filosos dientes para hacer tu muerte rápida e indolora. Pero Orac señala que cualquier decisión que se tome con respecto a tu vida debe ser estrictamente tu elección y responsabilidad. ¿Comprendes lo que estoy diciendo?”.

“Yo ... errr ... creo que sí”, Alex aún está aturdido. “Pero eso sería un suicidio, ¿verdad? ¡Mis padres dijeron que ese es un paso muy equivocado! ¿Es correcto lo que ellos pensaban?”.

“Sí, ellos te contaron la verdad. Pero en tu caso podrían existir circunstancias mitigantes. Tú te estás muriendo, y como estás consciente el dolor se incrementará constantemente. Podría considerarse como una elección para no sufrir más. ¿Cuáles son tus pensamientos al respecto?”, pregunta curiosamente Kinley.

“Yo ... yo no se que pensar”, es la respuesta del novato. “Sólo siento que aún tengo ganas de hacer muchas cosas. Quiero volar ... quiero aprender acerca de mi naturaleza ... quiero ayudar al Primo Humano ... quiero ...”.

“¡Basta de este disparate! Siempre que exista vida en el cuerpo, también existe la habilidad de crecer, de aprender, de expandirse, de esperanzarse. Entonces, terminen con toda esta parodia de dolor y muerte ... Como lo dije anteriormente, nuestros cuerpos están destinados a morir desde el momento en que nacemos. Entonces, anda y disfruta de la vida, hijito. Anda, sal de esta gruta ... Aprende ... vuela ... cástate ... o haz lo que te plazca. ¡Sólo disfruta la vida! ¡No desperdicies el tiempo!”.

Con eso, la anciana Dola levanta sus dos toneladas de carcasa del banco de arena. Le hace señas a sus dos pacientes compañeras para que la sigan, al tiempo que se aleja nadando cortésmente. La voz de su pensamiento produce un eco:

“Por cierto, hijo, mantenme informada de cómo siguen tus asuntos. Me gustaría saberlo ... ¡Buena suerte! ... ¡¡¡Y se feliz -- a pesar de todo!!!”.

CAPITULO 6

Una vez más Alex se queda sólo. Emo es el último de los mayores en retirarse. La multitud de curiosos espectadores se dispersaron silenciosamente con la marea nocturna.

Otra noche solitaria cae sobre Alex. Por su mente pasan millones de cosas. Nada sin rumbo de aquí para allá rodeando la entrada de la gruta, con su mente absorta en sus pensamientos. Paso a paso revé sus opciones, cuestionándose por dónde comenzar.

De repente Ari se desliza sobre la cama de algas que se encuentra a la derecha de la entrada de la gruta. Ella es seguida de cerca por Jo y Solo. Ellos se quedan flotando a una corta distancia y observan a Alex, quien está demasiado concentrado en sus pensamientos como para darse cuenta de su presencia.

“¿Alex?”, la dulce voz de Ari interrumpe la atmósfera pensativa. “Alex, ¿hablarías conmigo y mis hermanos, por favor?”, le ruega vergonzosamente.

Alex se sorprende al ver que los tres delfines están tan cerca suyo. Vuelve su rostro hacia ellos y les responde,

“... Oh, seguro ... ¿De qué quieren hablar?”.

“Mi hermano, Solo, y yo nos preguntábamos a dónde irías a aprender a volar. Verás, siempre hemos querido volar, al igual que tú. Mi hermano Jo aún no está muy seguro de hacerlo. Pero yo creo que tiene miedo de que todo el mundo se ría de él”.

Ari sonríe pícaramente y le guiña un ojo a Alex. Este se sorprende ante sus palabras y le responde telepáticamente.

“¡Ya veo! ... No se que decir. Estaba pensando en mi situación ... supongo que la respuesta más obvia es ir a ver a Bani, el líder de los peces voladores. Tal vez él nos pueda enseñar. Es gracioso ... siempre pensé que yo era el único

delfín que soñaba con volar. ¿Realmente tú y tus hermanos también sienten lo mismo que yo?”, inquiera excitadamente Alex.

“Sí, ... excepto que nosotros nunca tuvimos el coraje de decírselo a nadie”, balbucea Ari. Alex está fascinado por el sonido de su risa – le recuerda mucho a su amada madre. Lucha ávidamente para contener la tristeza que quiere inundar su corazón. Afortunadamente, la pregunta de Solo desvía su atención.

“¿Conoces al viejo Bani? He escuchado que es terrorífico. Nuestra madre se topó con su escuela de peces cuando él le estaba enseñando a volar a los más pequeños. Ella nos contó que la insultó con crueldad”.

Ari ve el entrecejo de Alex y añade rápidamente, “Tendremos que comprobarlo nosotros mismos, Solo”.

“¿Esta es alguna clase de broma, chicos? Es decir, ¿me están poniendo a prueba en algo?”, pregunta Alex.

“¡No! ... No, en serio. Por favor, créenos. Nunca jugaríamos de ese modo con tus sentimientos, ni te haríamos perder tu precioso tiempo. No le hagas caso a Solo, a él no le gustan mucho los maestros; ha tenido algunas malas experiencias. ¿Comprendes lo que digo?”, responde desesperadamente Ari.

Solo le hace burlas,

“Sí, no te preocupes por mí, Alex. Soy un lento discípulo y algunos maestros me tratan mal. No lo se, creo que esos viejos rezongones no hablan mi idioma”.

Jo se larga a reír ante la declaración de su hermano.

“¡Está bien, está bien! ¡Les creo!”, sonrío Alex.

Ari se relaja y nada un poco más cerca.

“Bien, ¿entonces nos dejarás ir contigo?”.

“Yo ... Yo supongo ... me parece lógico”, responde Alex con un leve titubeo.

El se da cuenta de que una de sus molestas preguntas ha sido contestada. Y de repente sabe por donde comenzar.

“Es divertido”, piensa, “cuando te dejas fluir ahí aparece la respuesta. Hace unos minutos, parecía un gran problema, ¿pero ahora ...?”.

Vuelve a mirar a los tres hermanos, y se larga a reír.

“Está bien, entonces lo primero que haremos en la mañana será ir a ver a Bani. Comenzaremos allí y veremos a donde nos lleva. Por favor, no se ofendan. No quiero parecer insociable, pero si no lo toman a mal, querría estar solo durante unos instantes”.

La mira a Ari con una sonrisa y esta asiente felizmente. Solo y Jo baten al unísono sus aletas de la cola y desaparecen en la cama de algas. Ari se demora un poco más, devolviéndole a Alex una tierna sonrisa.

CAPITULO 7

Con las primeras luces del alba, los cuatro jóvenes delfines se lanzaron hacia su nueva aventura. Bani no es un pez fácil de encontrar, ya que siempre va de aquí para allá con su escuela de peces voladores. Finalmente, ya en la tarde, el cuarteto logra dar con él.

Con algunas reservas, Bani recibe a Alex. Los otros tres esperan a cierta distancia. Bani, como todos los demás de ese dominio, está bien informado de la situación de Alex. Ahora todas las criaturas marinas han escuchado acerca de la reunión en la gruta ... pero así y todo, ¿un delfín volador? Bani tiene sus dudas. Casi como por obligación, le muestra a Alex las cuerdas.

Alex y sus tres amigos se convierten en compañeros de viaje en la escuela de peces voladores de Bani. Alex es un rápido aprendiz.

Antes de que termine la semana, él ya comprendió completamente todo lo que Bani tenía que enseñarle acerca de volar. Alex le agradece cálidamente a su maestro y se retira, junto con Ari y sus hermanos.

Se lanzan en búsqueda de algún lugar tranquilo para poner en practica todo lo que han aprendido.

Los días transcurren en interminables sesiones de práctica. La salud de Alex va lentamente deteriorándose. Después de un tiempo, el logro más grande que consiguen es el arte de mover su cola de tal manera que les permite quedarse parados verticalmente fuera del agua e impulsar sus erguidos cuerpos poco más de cincuenta metros a lo largo del océano.

Luego de una semana y cientos de magullones, Solo deja de intentarlo. El está convencido que el arte de volar hay que dejárselo a la Prima Gaviota. Muy pronto, Ari y Jo

también aceptan la derrota. Con tristeza en sus corazones, los tres jóvenes dejan atrás a Alex.

Una vez más él se queda solo. El primer día es el más duro. Se da cuenta cuánto se había apegado a sus tres amigos. Pero lo más grande de todo es que extraña a la hermosa Ari y su tierna sonrisa. Sin embargo, al final del día, una vez más se torna absorto en su práctica. Muy pronto, se olvida de todos los pensamientos de desdicha y vuelve a la práctica con una renovada determinación.

“Algo debe estar mal en mi enfoque”, se dice a sí mismo. “Bani me dijo que siempre busque las condiciones del viento que sean adecuadas. Alguna corriente de aire ascendente o algún remolino. Pero la práctica consume toda mi energía. Cuando finalmente encuentro las condiciones óptimas, me siento muy débil para usarlas ... Necesito pensar esto nuevamente ... Hmmm, tal vez la solución sea hallar una corriente ascendente continua ...”.

Sus pensamientos son interrumpidos por un nuevo ataque de náusea. Parece que ahora los ataques son más frecuentes y más severos.

Ya ha notado que aparecieron dos pequeñas manchas de decoloración en su nariz. La comida se ha tornado lo menos importante, puesto que apenas puede tolerar algo en su estómago. Como consecuencia de eso, el joven delfín está perdiendo peso notablemente. Luce ojeroso y la piel que está debajo de su panza hace notar su apariencia de enfermo.

Hasta ahora ha aprendido a ir para arriba tan pronto como comienzan las convulsiones. Ha descubierto que controlando su respiración de una cierta manera, puede acortar a segundos, en vez de minutos, su pérdida de conciencia durante los ataques. Esto le permite permanecer a flote y mantener su cuerpo para que no se hunda en el fondo del océano, por lo cual se ahogaría.

Alex está respirando fatigosamente. Su rostro se proyecta sobre las chapoteantes olas. Sabe que pronto le dará un bloqueo y perderá la conciencia -- justo cuando las dolorosas convulsiones alcancen su climax ¡Ahora! Transcurren treinta y seis segundos y el 'hechizo' desaparece,

Alex reanuda su ejercicio de respirar profundamente. Siente una cierta pérdida de equilibrio de vez en cuando ... su radar no está funcionando muy bien ... pero su espíritu permanece intrépido.

“Está bien”, murmura a sí mismo ... “basta de holgazanería. A volver a la práctica ... y esta vez, hazlo bien, ¡estúpido! Veamos ahora, el viento está viniendo del ...”.

El levanta su nariz bien alto para sentir la brisa marina, y percibe de qué cuadrante surge el viento, tal cual le enseñó el viejo Bani”.

“Ah ja ... tiene dirección noroeste. Tendría que hacer ...”.

Repentinamente se sumerge bien profundo, y luego emprende su carrera hacia la superficie. Lanza su cuerpo fuera del agua. Su cola está golpeando las crestas de las olas y sus dos pequeñas aletas martillan rudamente la espuma que se forma.

Realmente es un espectáculo divertido para contemplar. Pero las focas que han estado observando a la distancia no se ríen.

Antes de que Alex pueda ganar un momento de altura, su golpeado cuerpo cae sobre el agua. Una y otra vez él intenta esta maniobra ridícula.

Luego de varias horas y de fallar un sinnúmero de veces, Alex descansa un instante. Una repentina desesperación quiere tomar control de su mente, pero fuertemente logra despojarse de ese sentimiento.

“¡Se que lo puedo lograr! Todo lo que necesito es un ascenso fuerte y perpetuo. Pero, ¿cómo lo puedo lograr? Por el amor de Dios, ¿cómo lo puedo lograr?...”.

“¿Cómo puedes lograr qué?”, vocifera una de las focas que está cerca de él.

Alex las ha visto jugar allí desde muy temprano en la mañana, pero de algún modo se olvidó de su presencia. Ahora se siente algo estúpido, pero responde con una sonrisa:

“Hola amigas. Disculpenme si las molesté en su pesca. Estoy frustrado porque no se dónde puedo hallar una corriente fuerte y constante que ascienda verticalmente”.

“¿Eso es todo?”, responde una de las hembras. “¿Por qué no nos lo dijiste antes? Hay uno de esos túneles de viento al lado de Flounder Rocks. Todos los de por aquí sabe eso. ¿De dónde eres, hermano?”, pregunta ella con interés.

“Soy Alex, de California”, responde. Excitadamente, nada alrededor de su nueva amiga.

“¿Podrías por favor llevarme hasta Flounders Rocks?”.

“Seguro, sólo sígueme. No queda muy lejos”, contesta felizmente.

Ella les dice a sus compañeros que los sigan, pero ninguno de las otras jóvenes focas parece estar interesada en el extraño delfín. Entonces los dos solos van en busca del túnel de viento.

Mientras ambos se deslizan de un lado a otro, ella le pregunta:

“¿Qué estás intentando hacer? Te he observado durante toda la mañana chapotear en la superficie”.

“Quiero volar”, es la simple respuesta de Alex.

“¿Volar? Oh ...” su mirada perpleja lo dice todo. “Ya lo veo ...”

Ella se queda callada durante unos instantes.

“¡Ey, espera un minuto! Alex ... Ya lo tengo. Tú eres Alex de California. ¡El Alex del cual todos hablan!”, exclama excitadamente. “Es un placer conocerte, Alex. ¿Realmente piensas que puedes aprender a volar?”.

La actitud de ella ahora ha cambiado completamente.

“Ah, estoy tan contenta de poder ayudarte. Muchacho, mis amigos van a echar humo cuando se enteren”, se ríe juguetonamente mientras que arriban al lugar.

“Aquí estamos. ¿Puedo ayudarte con algo más?”.

“Mi Dios, desde aquí puedo sentir las ondulaciones de ese fuerte viento. No, no, esto es perfecto. ¡Gracias ... gracias de corazón!”, Alex se conmueve hasta las lágrimas.

“Ahora podré practicar realmente”.

“Está bien, Alex. Entonces me voy. Nos vemos en algún momento ... ¡Oh, buena suerte con tus vuelos! ¡Espero que lo puedas lograr!”.

Con estas palabras, la joven foca se fue nadando hacia donde estaban sus amigos para contarles lo que había sucedido.

Cuando ya casi desaparece entre la turbulencia de las olas, Alex le grita,

“¡Adiós ... y gracias otra vez!”.

Alex no pierde ni un segundo. Rápidamente investiga los alrededores y encuentra el lugar adecuado para realizar nuevos intentos de vuelo.

“Uau, ¡qué corrientes tan poderosas!”, exclama apasionado. “¡Es tal cual lo que estaba buscando!”.

Sin titubeos, redobla sus esfuerzos hasta que finalmente queda exhausto.

CAPITULO 8

La noche lentamente se disuelve en otra enérgica y ventosa mañana. Alex está dolorido y malhumorado.

Otro ataque de vómitos sacude su cuerpo. Su cerebro está ardiendo, sus sentidos retorcidos y su corazón fatigado.

“Si sólo pudiese permanecer por encima del agua el tiempo suficiente, y así descubrir exactamente que músculos tengo que usar para balancear mi cola y lograr ese movimiento perfecto ...”.

Alex exprime su cerebro buscando una solución.

“Seguro que podría usar esas aletas especiales que tienen los peces voladores ... si tan sólo pudiese descubrir el ritmo y la forma correcta de mover mis aletas ... sólo lo suficiente como para que mi cuerpo pudiese brincar de una cresta de ola hasta la otra. Tiene que ser posible, especialmente con la ayuda de estas magníficas corrientes de aire...”.

Sus pensamientos dan vueltas constantemente. Si dejar pasar mucho tiempo, retoma otra serie de intentos, los cuales son interrumpidos por convulsiones y períodos de sueño intermitentes.

Con el correr de la semana, Alex se da cuenta de que algo en él está cambiando. Tal vez algo causado por los mareos debido a la falta de alimentación, o tal vez es sólo otra fase de su enfermedad. Sin embargo se siente calmo, y menos frenético y preocupado. Finalmente lo asume como si fuese sólo un cansancio.

Las focas vecinas y algunas gaviotas pasajeras vienen a visitarlo de tanto en tanto, para ver como le está yendo. El satisface su curiosidad y, de hecho, usa esas oportunidades para aprender todo acerca de las corrientes de aire.

Durante uno de sus frecuentes períodos de descanso, Alex explora un banco de arena cercano. Se desliza a lo largo

del fondo arenoso sin esforzarse, y allí encuentra algunos residentes de las profundidades, pero solamente Cecil, el Cangrejo, y su hermano Sak, interrumpen su tranquila marcha.

“¡Ey, tú”, chilla Cecil.

Alex mira curiosamente a su alrededor.

“Sí, tú. Ven aquí, ¿sí? Mi estúpido hermano dice que su pinza izquierda es más poderosa que mi derecha. Dile que no es así, ¿eh?”.

Alex se divierte al ver a este extraño dúo. Serpentea sobre ellos y riéndose les pregunta:

“¿Cómo se lo puedo decir? Además, ¿es realmente importante?”.

“Por supuesto que es importante, Atún sobrecrecido o lo que sea que fueras. No sabes lo que es despertarte cada mañana al lado de este gracioso cangrejo macho, fanfarroneándose con su pinza izquierda. Te lo digo, quiero hacerlo callar para siempre”, protesta furiosamente Cecil.

“Pero es verdad, Cecil. ¡Enfréntate a los hechos!”, grita enojado Sak.

“Ves ... ves, te lo dije, siempre está haciéndose la estrella”, reprocha triunfantemente Cecil.

Mientras que los dos hermanos continúan discutiendo, una idea se cruza por la mente de Alex, y se ofrece para ayudarlos. Ellos están tan ansiosos que inmediatamente aceptan la sugerencia de Alex. Entonces cuidadosamente se lanza a desarrollar su plan. Lo primero que los manda a hacer es sujetar sus pinzas en conflicto, sobre la parte inferior de su cuerpo. Luego Alex nada rápidamente hacia el área ventosa donde practica su vuelo.

Cuando arriban al lugar, Alex ya tiene a los dos cangrejos sujetos en sus dos aletas.

“¿Podrías apurar las cosas, viejo? Me estoy cansando de estar en esta tonta posición”, se queja testarudamente Cecil.

Antes de que pueda emitir otra palabra, Alex lanza su cuerpo hacia delante a una enorme velocidad y grita:

“¡Sujétense muchachos! ¡Aquí viene la prueba! ...”.

Habiendo reunido el impulso suficiente, Alex salta desde el agua. Es un espectáculo rarísimo de ver. Un delgado delfín con dos cangrejos colgados de sus aletas frontales. Las dos aletas dan la apariencia de las alas más extrañas que nadie jamás haya visto. La presión del viento es excelente.

De repente, Alex percibe una sensación de levitación ... y durante los diez segundos siguientes se siente deslizándose sobre el agua. Su mente está volando. La sensación es maravillosa. Todos los dolores y sufrimientos son dejados atrás. Él descubre que si mueve su cola de la manera adecuada, continúa avanzando con más impulso ...

¡Cecil grita! Sak accidentalmente se desprende de la aleta de Alex y todos se desploman. Los tres caen al agua con una fuerza tremenda.

El trío queda algo aturdido por el impacto. Sak es el primero en recuperarse. Se sienta en el fondo arenoso y observa su pinza izquierda.

“No puede ser”, rezonga entumecidamente, “No, no puede ser ...”.

Alex está lastimado por todos lados, pero se siente extasiado.

Cecil no la pasa muy bien que digamos. Por causa del impacto perdió su pierna izquierda del medio.

“¡Dios Todopoderoso! ¿Intentas matarnos, viejo?”, se queja Cecil. “Gracias a tu prueba rompiste una de mis piernas”.

“Realmente lo siento, amigo mío; pero, ¿no lo ves? ¡Lo logramos! ¡¡¡Lo logramos!!!”, exclama Alex con exhuberancia.

Juguetonamente acaricia a Cecil con su nariz.

“¿Lo hicimos?”, pregunta prudentemente Cecil. “¿Significa que ahora nos puedes decir quién posee la pinza

más poderosa? ... ¿Quién? ... Tienes que decirme quién, lo tengo que saber”.

De repente Alex se ríe. Comprende que ellos no tienen la menor idea de lo que significa para él este momento.

“Tú fuiste el que aguanto más, Cecil. Tu hermano perdió el agarre. Es por eso que nos caímos”, responde Alex con voz triunfante.

“Lo sabía ... lo sabía. Ese fanfarrón bueno para nada ... , Dios, nunca más dejaré que me contradigas. ¡Me escuchaste, Sak? ¡Nunca!”, se mofa Cecil mientras que camina cojeando debido a la quebradura en su pierna.

“No fue justo, Cecil. ¡Eso no cuenta, para nada!”, responde Sak, aún conmocionado y confundido por los eventos ocurridos.

Mientras que los hermanos comenzaron una vez más a discutir sobre quién se había agarrado más fuerte, Alex nada dirigiéndose al cómico dúo.

“Ey, muchachos, detengan esta estúpida discusión. Dejen de pelear. Mira Sak, si realmente piensas que fue una prueba injusta, podemos intentarlo nuevamente. Quiero decir, estoy listo para probarlo otra vez, ¿está bien? Realmente me agradan, chicos, y sería más que feliz si puedo hacer algo por ustedes. ¿Qué dicen, entonces? ¡Vamos! ¡Hagámoslo otra vez!”, propone Alex lleno de entusiasmo.

Automáticamente ambos dejan de discutir.

“Ehh ... no, ... no, no ... ehh ... así está bien. ¿Gracias de todos modos!”, protestan los dos casi al unísono, al mismo tiempo que se retiran hundiéndose en la arena.

CAPITULO 9

Alex se ríe al observar como los dos cangrejos desaparecen casi inmediatamente. Sus pensamientos regresan al logro realizado. Ahora sabe cómo manipular correctamente las aletas de su cola. Lo otro que le queda por dominar es el ritmo de chapoteo de sus aletas frontales. ¿Pero cómo? No ha tenido la capacidad de permanecer fuera del agua el tiempo suficiente como para coordinar sus reflejos musculares. Este problema le da vueltas por su cabeza una y otra vez.

Llegado un momento, Alex siente que algo lo golpea ligeramente al costado de su aleta dorsal. Hace un giro pero no logra ver nada. Sorprendido sacude su cabeza, como si estuviese imaginando cosas. Luego de eso, siente otro toque en el mismo costado. Da un giro tan expeditivo que casi lo lleva a incrustarse contra el arrecife. ¡No logra ver nada ni nadie! Nadando en círculos, explora los alrededores con el objeto de resolver su misterio. Pero no halla nada, absolutamente nada.

“¿Qué estás haciendo?”.

Un mensaje telepático penetra en su confusa mente. Pero Alex sigue aún sin ver a nadie.

“Aquí arriba, mira en la cima de la roca que está a tu izquierda”, continúa la voz telepática.

Alex se concentra en ese lugar y directamente observa a un pulpo de ocho brazos gigante.

“¡Uau!”, es todo lo que a Alex le sale de su boca.

El pulpo gigante ondea su cabeza y exhibe su camuflaje color arco iris. Alex nunca ha visto ... no, nunca ha oído hablar de una criatura tan enorme.

“¡El alcance de uno de tus brazos debe ser casi de treinta metros, gran hermano!”, acota Alex lleno de admiración.

“Eso es demasiado cerca, compañero”, responde el pulpo. “Lo que quiero saber es, ¿qué intentas hacer en esta creación? ¡Usualmente me ocupo de mis asuntos, pero te vi caer de lleno al agua junto con esos sabrosos cangrejos, y me dio la impresión de que estuvieses intentando volar!”.

“Realmente estaba volando”, responde Alex, “al menos durante diez segundos”.

Los colores se extienden una vez más sobre el pulpo, al tiempo que éste no sabe si reírse o burlarse de este huesudo delfín. Decide entretenerse un poco, pensando que será una gran diversión.

“Un delfín volador ... está bien, me lo creo. ¿Y por qué?”.

“Porque me estoy muriendo, y uno de mis sueños es volar, señor”.

Honestamente Alex le cae bien al gigante. Generalmente es un ser solitario, pero por alguna razón desconocida le agrada este raro y delgado delfín.

“Mis amigos me llaman Kraken, amiguito. Dime, ¿cómo planeas llevar a cabo ese milagroso acto? Yo no veo que tengas alas”, se sonríe.

“Sólo pensaba hacer eso”, responde Alex con franqueza. “Verá, necesito aprender a mover mis dos aletas frontales a un ritmo correcto, para que el chapoteo de mi cola me mantenga en movimiento de una cresta de ola hacia la otra. Es el mismo principio que cuando se arroja una piedra chata en el agua, y esta va saltando por la superficie, como haciendo patitos. Pero hay un problema. Nunca me las puedo arreglar para estar encima del agua lo suficiente como para practicar estos movimientos”.

“Suena bastante complicado. Sin embargo, la última parte es fácil”, responde Kraken.

“¿Fácil? ... No comprendo”, interrumpe el joven.

“Seguro, es fácil. Si quieres mantener en el borde de la ola durante unos instantes, te prestaré un par de mis brazos. Puedo sostenerte todo el tiempo que quieras”.

El pulpo flexiona levemente sus enormes tentáculos y alardea un poco.

“Una vez partí una nave de metal como si fuese una nuez. La apreté hasta que se rompió en pedacitos. Me indignó un poco”.

Alex casi no le presta atención al cuento de Kraken. El aún contempla la oferta de ayuda.

“¡Grandioso, suena estupendo!”, asiente Alex con entusiasmo.

“¿Qué es lo grandioso?”, inquiera Kraken frunciendo el entrecejo.

“Su idea de sostenerme, por supuesto”, responde el jovencito, “¿Por qué no hacemos el intento?”.

El pulpo gigante extiende dos de sus monstruosos tentáculos y abraza cuidadosamente a Alex.

“Muy bien, amiguito. ¿Estás listo?”.

“Yo ... creo que sí...”.

El pequeño delfín entra en duda, pero tan pronto como Kraken levanta su cuerpo por encima de las olas y lo sostiene allí casi sin esfuerzo, Alex se relaja.

Los días se vuelven semanas. Alex y su gigante amigo ya tienen un sistema propio. El correr de los días los ayuda a perfeccionar su técnica.

Las gaviotas ocasionalmente le traen mensajes de Ari, Emo, y algunos de los otros hermanos que se preocupan por él. Las focas vecinas siguen observando los sucesos, pero manteniendo cierta distancia – fuera del alcance de Kraken.

A los problemas de Alex se le suman fiebres altas. El pulpo, que ahora conoce toda la historia, hace todo lo que puede para ayudar a su pequeño amigo. Se han vuelto inseparables.

Alex siente a la muerte rondando sobre su hombro izquierdo. El ya no tiene miedo. Hay un gran cambio en su punto de vista desde su primer vuelo improvisado con los cangrejos. Alex ha saboreado la autosatisfacción.

Su cuerpo físico se está desmoronando rápidamente, su radar está casi inservible, pero sin embargo Alex se siente bien de corazón. Un sentimiento silencioso de Amor comienza a incendiar su corazón. De repente se da cuenta de la gran belleza que lo rodea en todas las direcciones, y eso lo hace sonreír con una apreciación cariñosa y profunda.

Su concentración es extrema; su mente nunca antes estuvo tan aguda.

Es una mañana soleada y brillante, y Alex y Kraken practican como lo vienen haciendo usualmente. Es un día de visita de las gaviotas. De un solo envión, el pulpo gigante levanta a Alex del agua y lo lanza como una jabalina viviente hacia la corriente de aire ascendiente. Es un espectáculo bellísimo y digno de contemplar. Alex salta por encima de las olas como si realmente tuviese alas. Las gaviotas quedan completamente sorprendidas. Las focas vecinas murmuran sin poder creer lo que tienen ante sus ojos.

Kraken ruge con excitación,
“¡¡¡ALEX PUEDE VOLAR!!!”.

Sí, Alex ha dominado el arte de volar sobre las crestas de las olas.

Las noticias se dispersaron como un incendio. Emo y todos los demás vinieron a ver el milagroso acontecimiento. Incluso Dola, la Anciana, no se quiso perder el show. Ari y sus dos hermanos están más que asombrados, al igual que todos los demás espectadores.

El Primo Humano en seguida se entera y realiza filmaciones de este espectáculo imperdible, desde sus ruidosos helicópteros. Alex incluso es mostrado diariamente

en los programas televisivos de noticias. Alex de un momento a otro se volvió famoso.

Pero antes de que culminase el día, surge otro sentimiento en el corazón del pequeño delfín. Alex ha notado esto antes, cuando Ari está cerca de él. Hay un magnetismo innegable entre ellos dos. Ambos los saben, pero ninguno ha ‘roto el hielo’.

Pronto Alex se da cuenta de que el amor que él siente por toda la creación y por Ari es real. También se da cuenta en un abrir y cerrar de ojos cuán tontamente egoísta sería manifestar su deseo. El curso de su destino ha sido trazado hace ya un largo tiempo, por un piloto mucho más grandioso que él.

Alex se prepara para volver con sus amigos. Siente que la muerte ya está cerca, y su deseo es morir en su hogar, en California. Kraken, el Gigante, lo comprende. Sin embargo, el se entristece hasta las lágrimas al ver partir a su amiguito.

Las gaviotas y las focas acompañan la procesión durante muchas millas antes de darle el adiós a Alex y sus amigos.

El y su séquito tienen que viajar durante varios días para llegar hasta las costas de California. Todo el mundo está allí para recibirlo. La excitación y la curiosidad son como una corriente eléctrica tangible que mantiene zumbando al reino por días.

Pronto, todos regresan a sus rutinas normales. Una vez más, Alex queda sólo consigo mismo. Se da cuenta que la fama es sólo otra ilusión, otra expresión de emoción y ego.

Incluso su sensación de profunda satisfacción se disuelve en la contemplación. Al final, lo único que queda es el fuego del Amor, en constante crecimiento, que se halla dentro de él. Al principio, piensa que es otra clase de fiebre tóxica, pero eventualmente, se da cuenta que es un deseo primario profundo por el conocimiento de su Alma ... la sed

de todo verdadero explorador en la búsqueda de la
VERDAD.

CAPITULO 10

El fuselaje del DC-10 hundido le trae a Alex muchos recuerdos de su niñez. Nada alrededor con precaución para ver si está molestando a algún nuevo habitante. Para su agradable sorpresa, el avión está vacío. Sin dudarlo, lo adopta como su nueva residencia. Aquí, en su viejo patio de juegos, se siente muy a gusto. Es la primera vez, luego del episodio de volar, que su mente está absorta en otra cosa.

Su indulgencia en viejos recuerdos es breve, ya que su mente se mete en cuestiones más importantes.

“¿Quién soy yo?”, se pregunta, “¿Dónde hallaré una respuesta a esa pregunta? ¿A quién le puedo preguntar?”.

Su mente está en blanco. Está completamente fuera de cualquier pensamiento.

“¿Quién soy yo?”, repite la pregunta.

Esta vez, escucha una pequeña voz en su cabeza que le dice,

“¡Tú eres tú, estúpido! Eso es lo que eres. Eso es lo que todos son”.

Alex reconoce esta voz tan familiar. Oh sí, y la conoce muy bien. Es la voz de su ego.

Sonríe interiormente y prosigue,

“Sí, pero, ¿quién es este ‘yo’ ... este ‘tú’? ...¿De dónde vienes, ‘yo’?”.

“Esa es una pregunta estúpida. ¡Yo soy! ... ¡y eso es todo!”, responde beligerantemente su ego.

“Pero, ¿quién es este ‘yo’? ¿En dónde se origina? ¿Cómo llega a manifestarse? ¿Por qué? ¿Cómo nace? ¿De dónde viene? ¿A dónde va cuando muere? ¿Quién es este ‘yo’ ... yo ... yo?”.

“Yo soy, simplemente soy, eso es todo”, responde el ego. “No necesitas ir más lejos que eso”.

“¡Esa no es una respuesta! ¡No! ... Quiero descubrir quién es este ‘yo’. Entonces, ¿quién es este ‘yo soy’? ¿En dónde lo encuentro? ¿De dónde proviene?”, pregunta constantemente.

Esta vez el ego no responde, pero otros pensamientos vienen a su mente. Se distrae por un momento, pero pronto se da cuenta de que este es otro juego de su ego para desviar su atención.

Inmediatamente retorna a su pregunta,

“¿Quién soy yo?” ... “Yo ... yo ... yo ... ¿Quién es este ‘Yo’ que se elude?”.

Alex se pasa toda la noche repitiendo esta y otras preguntas concernientes a la naturaleza de su ser, sustituyendo cada pensamiento que surge con ‘¿Quién soy yo?’. Finalmente, la fatiga se sobrepone a su concentración mental y antes de que pueda darse cuenta, cae en un sueño profundo y pacífico.

Al día siguientes se despierta al escuchar la dulce voz de Ari que pronuncia su nombre. El alba recién hace notar sus primeros filamentos de luz en el cielo. Alex no se siente bien; tiene fiebre y ha sufrido varios ataques severos durante la noche. Intuitivamente, Ari reconoce este hecho. Ella desea ayudar, pero ya nadie puede hacer nada.

Sus dos hermanos no son tan sensibles. Sólo están interesados en las lecciones de vuelo que Alex les había prometido.

Entonces, a pesar de su extenuada condición física y mental, Alex sonríe entusiastamente y les muestra que es lo que deben hacer. De inmediato ellos se ponen a practicar.

Al caer la noche, finalmente se marchan y Alex reanuda su búsqueda.

Por varias horas, contempla la pregunta que repitió constantemente la noche anterior. Una y otra vez, tiene que regresar su mente vagabunda y volver a concentrarse en su

búsqueda interior. Se da cuenta que sus pensamientos son más difíciles de controlar que una ballena de siete toneladas. Es su gran determinación lo que lo hace seguir adelante.

Alex cierra sus ojos. Ha descubierto un truco que lo ayuda a concentrarse interiormente. Nota que si mueve sus ojos (ya cerrados) ya sea a la izquierda o a la derecha, eso produce una percepción interna. Es como si se diera vuelta sobre sí mismo ... como si hubiesen dos Alex, uno dentro del otro. Es una proyección mental de sí mismo que se invierte y se enfrenta en el espacio interior. Al hacer esto descubre que le es mucho más fácil concentrarse. Mueve sus ojos cerrados hacia la izquierda, y reanuda con intensidad la pregunta, “¿Quién soy ‘Yo’?”.

Luego de unos instantes, otros pensamientos comienzan a interferir. El repite,

“Yo ... yo ... yo ... ¿Quién es este ‘Yo’? ¿De dónde proviene?”, casi constantemente.

De repente, descubre una nueva sensación – o mejor dicho, una percepción. Siente como si descendiera dentro de sí mismo. Suena gracioso, pero es así como se siente. Como si lentamente se fuese hundiendo y en un punto dado como si nadara hasta el fondo del océano, o bajara velozmente en un ascensor oscuro ... o saltara de un avión a la noche ... cayendo libremente como el águila que se lanza hacia su presa, o deslizándose por un túnel oscuro.

La sensación termina. No ... vuelve. Desacelera, se relaja ... se abre. Un lugar que no es ningún lugar, pero parece ser algún lugar interno, y también frente a él, alrededor de la zona central y a la derecha de su pecho. Él siempre ha oído que aquí es donde se encuentra el centro del corazón espiritual, pero nunca antes lo había experimentado. Es cálido ... tranquilo ... quieto ... vacío. No, no es vacío ... es de una vastedad imperturbable, tal vez ... ¿o una expansión?...

Percibe un sinnúmero de patrones de pensamiento, como si fueran telarañas de deseos frágiles y pegajosos que se entrelazan entre sí para crear un falso 'Yo', y generan la ilusión de la separación. A medida que rastrea estos ilusorios tentáculos elásticos hasta sus orígenes, encuentra que se disuelven como el rocío matutino ... De repente, sin previo aviso, el fuego ardiente del Amor Divino que está dentro de él explota como si fuese una supernova y hace cenizas todo lo que él pensaba que era.

Por primera vez en su vida, su conciencia es clara. Todos los pensamientos se han desvanecido, solamente un 'Yo soy' consciente es lo que permanece. Alex es feliz. Está completamente despierto, completamente consciente. Está suspendido en una suerte de claridad balanceada.

Mientras que el fuego del Amor consume su todo, el proyecta: "¿Quién es este 'YO SOY'? ¿De dónde proviene? ¿Cómo surge?".

Sin cesar, dirige su habilidad de pensar a la búsqueda del origen del 'YO SOY'. Al relajarse profundamente en sí mismo, ningún otro pensamiento interfiere en su búsqueda. Ahora, ya no es consciente de que aún está repitiendo 'YO SOY' con cada nuevo aliento. Inesperadamente, percibe un océano tornasolado de Luz. No, no lo percibe – lo abarca – y esa Luz lo absorbe.

Sin previo aviso, todos los pensamientos se desvanecen. Alex nunca antes ha sentido algo así. Es maravilloso. No, es mucho más de lo que las palabras puedan expresar. Es un balance delicado, un equilibrio perfecto de un silencio glorioso, de quietud, de alegría. Alex permanece en este estado. El tiempo no existe. Ahora es simplemente el OBSERVADOR SILENCIOSO de una gran danza cósmica. Una danza de Luz. Sólo la comprensión del 'ser' continúa incesante.

De golpe, en las profundidades del lado derecho de su comprensión, Alex siente un cambio casi imperceptible, un movimiento. ... No, es más bien como una picazón. Es un movimiento en su mente. El (aún identificándose a sí mismo con el primer pensamiento del 'Yo') tiene que elegir, incluso aquí. Elige inclinarse hacia esa percepción. Sin darse cuenta, se desliza dentro de ella. Como un remolino gigante de colores, sus patrones de pensamiento se lanzan sobre su comprensión y lo hacen desaparecer.

Alex es encapsulado en una conciencia física plena con una claridad impresionante.

“¿Es así? ¿Es ese el estado perfecto del ser? ¿El estado del Observador Silencioso de todo, del testigo silencioso?”.

Estas son las primeras preguntas que le vienen. No recibe respuestas. No escucha ninguna voz. Se siente feliz, ecuánime, sereno, pacífico ... sí ... pero si embargo incompleto ... No, una mejor manera de decirlo sería sin terminar. Allí comprende todo, y se da cuenta que si sigue actuando como un Observador, seguirá habiendo separación. Ya no tiene necesidad de anhelar, desear, lograr o alcanzar. Sin embargo las llamas de Amor arden tan brillantemente, que él apenas puede respirar. Su mente se está convirtiendo en cenizas. Intuitivamente sabe que este estado de ser el Observador Silencioso de todo, es aún una ligera forma de dualidad. Con profunda, silenciosa e interminable comprensión se da cuenta de que el mismo es la parte que observa y también como la parte que es observada.

Por lo tanto permanece la misma pregunta, “¿Quién soy 'Yo'?”.

CAPITULO 11

Cuando Ari llega, se tranquiliza definitivamente. Han pasado tres días desde que encontró a Alex en coma – o alguna forma de animación suspendida. Gracias a Dios ha desaparecido. ¡Ahora pueden continuar con sus lecciones!

La tarde pasa en un abrir y cerrar de ojos. Ari y sus hermanos casi están listos para intentar las maniobras de vuelo. Jo y Solo ahora pueden nadar a máxima velocidad uno al lado del otro sin perder zancada, a una pulgada por debajo de la superficie. Esto le permite a Ari descansar encima de sus espaldas y practicar las técnicas exactas que necesita dominar.

La segunda variación que Alex ha calculado les permite aletear sus colas al mismo tiempo y catapultar a Ari hacia la corriente ascendente de aire. No es tan efectivo como los brazos gigantes de Kraken, pero de todos modos sirve para el propósito.

Luego de que cada uno de los tres cumple su turno y completa su primer vuelo libre individual, se marchan totalmente extasiados.

Mientras que se alejan, Alex los mira y se siente feliz. Ya hay tres delfines más que pueden instruir a otros jóvenes que tengan el sueño de ‘surfear’ las crestas de las olas en un vuelo simulado. El piensa acerca de la auto-confianza que eventualmente lo llevó a la autosatisfacción. Ahora se da cuenta de que esta última lo conduce directamente al auto-sacrificio, que es un profundo sentimiento de amor y compasión expresado como servicio hacia sus amigos y vecinos. Y naturalmente, sin ningún tipo de esfuerzo surge el siguiente paso, su ardiente sed por la verdadera auto-realización.

Ahora está experimentando personalmente estos distintos patrones o secuencias, como El Maestro siempre lo

ha enseñado. Ahora ve que todos los seres un día tendrán que seguir estos mismos pasos. Pero al mismo tiempo, se da cuenta de que el verdadero auto-conocimiento es realmente sólo un paso o un pensamiento que está lejos de todos.

Dentro de sí mismo sabe que él, al igual que todos, ya está perfectamente realizado, aquí y ahora. Todo lo que básicamente se requiere es una limpieza de las capas de pensamientos, sentimientos, apegos y deseos. Es más un proceso de limpieza que un proceso de llegar o alcanzar cierto estado. Y con una sonrisa se da cuenta de que no hay palabras que puedan llegar a describir nada de esto. Las palabras mismas son parte de la ilusión.

No existe ningún lugar hacia donde ir ni tampoco nada por lograr. Todo siempre está AQUÍ MISMO – AHORA MISMO – el AHORA es ETERNIDAD. Para nuestra COMPRENSIÓN siempre existe el AHORA.

Una pequeña sonrisa surge en su rostro. Sí ... el verdadero espacio del ser es siempre el presente consciente. El truco o la clave es permanecer conscientemente atento a esta percepción, ya sea estando uno despierto, soñando, en un sueño profundo ... incluso en la muerte de la estructura física.

El también ve claramente que las cosas que nos mantienen ignorantes y alejados de esta comprensión perfecta son sólo los pensamientos, apegos, deseos, ideas programadas, hábitos y patrones de vida. Este es el gran poder ilusorio de Maya. Todo comienza con ese primer pensamiento de separación del 'Yo' ... Sí, ahora logra verlo claramente. Entonces, ¿dónde se origina ese 'Yo'? ¡Debe tener un origen! Esa es la pregunta.

Nuevamente, Alex cierra sus ojos y los mueve hacia un costado para concentrarse interiormente. Ahora es fácil relajarse en su ser. Casi sin esfuerzo, encuentra su conciencia en el mismo espacio perfecto y equilibrado, donde asume el

papel de Observador. Sin embargo, no queda satisfecho. De alguna manera, siente que es sólo otra trampa o persuasión para aminorarlo en su búsqueda. Esta vez, cuando todos los pensamientos se desvanecen, no deja de lado su intención al tiempo que se concentra solamente en la comprensión siempre existente del 'YO SOY'. Una vez más él es el testigo silencioso de la más gloriosa danza cósmica de Luz y Amor. Alex está absolutamente conectado conscientemente de todo lo que existe, lo que ha existido, y lo que siempre existirá.

De repente, con una ráfaga intuitiva, Alex se da cuenta de que esta actuación de OBSERVADOR SILENCIOSO tiene que dar un giro y enfrentarse a sí misma, uniéndose en esa Luz Inmaculada ... etc ... etc ... etc ... todas estas no son más que palabras, ilusiones, y no tienen un verdadero significado.

Alex experimenta su eterno, natural y verdadero estado del ser. Es un estado en donde él simplemente ES ... El espacio del SER que ES la Conciencia Suprema, la COMPRENSIÓN Eterna Perfecta. Existe siempre y en todos lados, y todos nosotros jamás hemos estado alejados de ella. No existe nada ni dentro ni fuera de ella, porque simplemente *ES*. Nunca puede ser descrita, sólo experimentada.

Esta conciencia que abraza el estado perfecto del Ser EXISTE, y de ella surgen el 'YO VERDADERO' y todos los demás pensamientos, del mismo modo que las olas surgen desde lo profundo del silencioso y calmo océano. El primer movimiento de la ola es el pensamiento secundario del 'Yo', es decir el complejo MENTE-EGO-PERSONALIDAD. Esta es la primera mentira. La mentira de la separación. Esta gran premisa es absurda debido a que la ola es sólo y eternamente el océano, sin importar lo que ella misma se imagine que sea. Sencillamente no puede estar separada del océano.

Partiendo de esta primera mentira, o ideología del EGO, un sinnúmero de pensamientos, sentimientos, deseos y apegos surgen como pegajosas fibras elásticas de algodón, que luego se entrelazan en la prenda de la creación, la cual nosotros llamamos mente.

De esta mente surge todo lo demás, todas las formas y nombres, convirtiéndose en una forma cristalizada o semi-estabilizada de proyección del pensamiento. Rápidamente esto es determinado como REAL por el EGO ... Y mientras que creamos esta absurda mentira, y propaguemos su ilusión momentánea, estaremos cautivos en los ciclos de comienzos y finales – nacimiento y muerte -- sin cesar. La verdad es simple. La realidad es incambiable, eterna. Por lo tanto, tan pronto como se perciba un cambio en cualquier forma, tiene que ser parte de la misma mentira que ahora llamamos creación.

Solamente existe la REALIDAD --- el AHORA del SER --- la existencia de la CONCIENCIA eterna. ¡Todo lo demás es una mentira! ¡Es sólo una danza cósmica y gloriosa de Luz, proyectada por la mente, y proyectada en la pantalla de la Comprensión Eterna!

CAPITULO 12

Por elección, Alex recuerda la ilusión de su forma y se ríe ante la simplicidad perfecta de todo. Él sabe que todos los estados del ser, todos los niveles, son parte de la ilusión y por lo tanto en la realidad son inexistentes. Un sueño, si quieres llamarlo así, un juego ... la ilusión mágica de Maya. La VERDAD simplemente ES --- existe AHORA --- ¡es por siempre una COMPRENSIÓN BIENAVENTURADA DEL SER!

Alex retiene esta comprensión total. Cuando Ari arriba con sus hermanos y todo el clan de ese reino, él sonríe comprensivamente.

La tarde es consumida por las pruebas de vuelo de Ari y sus hermanos. El reino entero está zumbando.

“¡No fue sólo Alex, sino que ahora le enseñó a otros! ¿Qué está realmente aconteciendo aquí?”.

Incluso el Primo Humano llega en botes para filmar una vez más este evento inusual. Muchos otros botes costosos son irresistiblemente atraídos hacia este espectáculo único.

La tarde llega a su fin y el magnífico esplendor de otro atardecer Californiano se contempla en el horizonte. Rayos de luz se extienden como hilos dorados por detrás de las nubes. Este es el momento. Alex sabe lo que debe hacer. Levanta su cabeza por encima del agua y se dirige a todos los presentes -- en el único y verdadero lenguaje -- el LENGUAJE del CORAZON.

El es comprendido incluso por el Primo Humano. Para el Hombre, parece estar hablando en su propio idioma humano. Cámaras de video graban cada palabra y hecho para que todos vean y escuchen.

“Amados Hermanos y Hermanas de la Conciencia”, comienza Alex. “Sepan que todo es posible. Para los

delfines, volar no es muy importante, simplemente prueba la cuestión. Sin embargo, lo que sí es importante es vivir en un completo AMOR y expresar una conciencia hacia ello. Sigán el flujo interno de vuestro corazón y vuestra conciencia. La Paz, el Amor y la Cooperación son los caminos que los llevarán hacia la felicidad. No se apeguen tan desesperadamente a sus cuerpos, a sus mentes, a sus ideas y a su conocimiento temporal. Más bien pasen sus momentos de conciencia en la contemplación del Conocimiento Verdadero. Descubran quiénes son ustedes”.

“¿Quién soy yo? ¿De donde vengo? ¿Hacia dónde voy?”. Estas son las preguntas de los verdaderos buscadores del Conocimiento. ¡Las respuestas están siempre aquí ... ahora! Por siempre presentes y disponibles para todos los que indaguen. Zambúllanse bien hondo dentro de ustedes mismos y experimenten dónde se origina el ‘YO SOY’. Luego, una vez más, serán Conocimiento puro en vuestro consciente y eterno estado del SER”.

“Esa, mis amados hermanos y hermanas, es nuestra verdadera obligación en la vida. ‘¡AYUDA A TODOS, NO DAÑES NUNCA!’ ‘¡AMA A TODOS, SIRVE A TODOS!’ así es como deberíamos vivir todos nosotros”.

De repente Alex da un salto hacia el aire y comienza a saltar de cresta en cresta, volando, dirigiéndose hacia el atardecer que se va despidiendo. ¡Qué escena extraordinaria de ver! ¡Cuatro delfines voladores con una precisión perfecta! Todo el mundo se queda atónito contemplando esta increíble experiencia.

Ari y sus hermanos pronto aminoran la marcha. No pueden seguirle el ritmo a Alex, quien acelera hacia el oeste a un paso tremendamente acelerado.

Sus últimas palabras suenan fuerte y claro a lo largo de las aguas, al tiempo que él desaparece en el atardecer carmesí:

“Puesto que en REALIDAD no existe el tiempo, el AHORA que ES, es el momento para que todos nosotros, mis amados hermanos y hermanas, nos Amemos verdaderamente los unos a los otros y compartamos este mundo en Paz y Harmonía ... ¡Comiencen haciendo una elección consciente acerca de todo lo concerniente a sus vidas! ELIJAN vivir, y quemem hasta las cenizas vuestro ‘falso Yo’, vuestro ego, mente, percepciones, sentimientos y conocimiento asumido. Dejen que todo sea consumido por el fuego más glorioso llamado Amor Divino. Vivan en Amor, ... no, ¡SEAN AMOR! ... ¡Ahora mismo! ¡ELIJAN aniquilar vuestro diminuto y separado ego en las llamas del Amor y vuélvanse completos, íntegros! ... ELIJAN, con absoluta intención, recordar la Comprensión Completa de vuestro YO VERDADERO ...

*** SEAN FELICES ***

El comienzo

*** AUM ***